Domingo 11 de Noviembre de 1894. BUENOS AIRES AÑO XI.–Número 14.

En la Capital

Suscricion por trimestre adelantado. . . Ps. 1.50
Número suelto. . . . . " 0.12
Número atrasado . . . . " 0.20
Extranjero por un año. . . . . . " 12.00

En Don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y el os trazará el camino.

HORAS DE ADMINISTRACION: DE II A 3 P. M.

Campaña

Suscricion por semestre adelantado. . . Ps. 4.00
Número suelto. . . . . " 0.20
Número atrasado. . . . . " 0.40
Extranjero por un año. . . . . . " 12.00

Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

SUSCRICION POR SEMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE A. OSSORIO — Propietario: EDUARDO SOJO — ADMINISTRACION: VENEZUELA 594.

¡YA CAYÓ!
YA CAYÓ!!

YA—
CA—
YÓ!!!

Como lo habíamos previsto; como lo estábamos esperando; como era lo lógico y lo natural; como hace tiempo reclamaban las libertades públicas y el sentido comun.

«Las torres que desprecio al aire fueron,
á su gran pesadumbre se rindieron.»

Esto de las torres no alude al ex-ministro de la guerra, ni mucho menos.

El ex-ministro Quimpana—que sabor á satisfaccion tiene ese ex—se repondrá muy pronto del fracaso si piensa que no hay mal que por bien no venga; esto es: al considerar que se ex-ime de contestar á la interpelacion abrumadora.

Quiso forzar la máquina de la vanidad y reventó la caldera, que el caso no era para menos.

Porque la popularidad hay que conquistarla para merecerla, y no es ciertamente la escuela del ex-ministro la mas á propósito para despertar simpatías y rendir ánimos.

Pero si hemos de ser francos, debemos confesar, que la crísis no ha andado mas que la mitad del camino: para nosotros está latente todavía y no habrá fuerzas posibles que la dominen, hasta que su propio y natural desarrollo deslinde campos y defina posiciones.

Se ha iniciado una evolucion saludable, pero nada mas que iniciado; así que, es preciso fijarse un poco y propender con todas las fuerzas vivas de la política sana del país á consolidar una marcha progresiva y liberal.

Todas las fracciones partidistas, que como acaba de verse, no significaban otra cosa que el obstáculo y el egoismo, deben desaparecer de una vez por todas, yéndose parte á robustecer un partido que llamaremos liberal y conservador, y yéndose la otra parte á engrosar las filas del otro que denominaremes liberal radical.

Los antiguos partidos, sus fracciones y sus derivados, deben refundirse y definir sus ideales por medio de manifiestos y programas.

Basta ya de caciques esclusivistas, que dejando á un lado las prescripciones de la carta fundamental, tienen que apelar al fraude y á la mistificacion para sacar de las urnas á sus servidores incondicionales é inconscientes.

Quimpana no representaba otra cosa que la imposicion fenomenal; la bílis prehistórica; la fatuidad antidiluviana y una porcion mas de raras aberraciones, pasadas de moda y exentas de provecho.

Desde su entrada en el poder, reveló sus exíguas condiciones de hombre público; se servia de la política, cuando lo creia conveniente; como usaba el jabon en los momentos precisos. Todo el periodo que podríamos llamar efímero, de su direccion gubernamental, lo ha empleado en idear macanas como el estado de sitio, destierros, prisiones, etc, etc.

Ya que no podia conseguir tener adictos, se complacía en inventar vencidos; vencidos por la fuerza omnipotente del estado de mando represivo y abusivo.

Su caida no ha causado sensacion alguna; el contento y la satisfaccion son generales al extremo de creer nosotros que hasta los damnificados por los terremotos darán con gusto lo perdido, al verse libres de su odiosa opresion.

HORROR!

No ha vencido Quimpana—¡Dios nos libre
de semejante mal!
que si hubiera vencido, se esponjara
como el Pavo-real.

—

Y mirando hácia el pavo con altivo
y soberbio desden,
dijérale—«Yo soy mucho mas pavo,
«pues soy el pavo-rey».

—

A Campitos, dijérale con aires
de chino mandarin:
—«Si deseas comprar cañones-postes,
sírveme bien á mí».

—

A Costra, dicho hubiera: —«Come mucho,
«hasta la indigestion;
«mas no hagas nada sin contar conmigo,
«pues aquí mando yo».

—

Al zapato, con aire de compadre,
dijera: —«¡Belcebú!
«te voy á abrir con mis lustrosas manos
«el oscuro ataud».

—

Al tarro ¡ay! al tarro, besaría
con gozo sin igual,
diciéndole:—«Ignorante, tu á mi lado
«siguiendo, aprenderás».

—

Y al pueblo lo aplastara á manifiestos
redactados por él;
de justo y liberal dándose corte
como artista novel.

—

Las puertas del Eden hubiera abierto
con vano frenesí,
para poder pasar despues de muerto,
trocado en querubín.

—

Al circo de Rafetto acudiría
y al circo de Frank Brown;
ó bien para bailar en el alambre,
ó á tocar el violon.

—

La cera y el cosmético, muy caros
saldrían, y el betun;
porque haría un consumo su excelencia,
superior al comun.

Al que osado y ruin lo interpelara,
amable y servicial
le daria cabezas de Castelli. . . .
y despues. . . . nada mas,

—

Al Parnaso de un salto subiria,
para bajar después,
echado del Parnaso por los Dioses,
con gracia, á puntapiés.

—

A Marte miraría entusiasmado;
y con ánsia febril,
diríale, calándose el embudo:
—«¡quién pudiera subir!»

—

Cuando oyera bramar al terremoto
con insano furor.
correría hácia el fondo muy lijero,
diciendo: —«¡Ese soy yo!»

—

El mundo, en fin, seríale pequeño,
del polo Norte al Sud;
y hasta á la misma muerte, mataría
con su propia segur.

—

¡Dios tuvo compasion de la Argentina,
pues si llega á triunfar,
¡qué porvenir tan negro, por Dios santo!
tan de. . . . pavo real!

¡QUÉ SITUACION!

¡Ni para soñada!

Como si dijéramos: el Caos, con c grande, lo mas mayúscula posible, en conserva.

Que así como hay productos naturales para la alimentacion, hay macanas exóticas para producir la anémia.

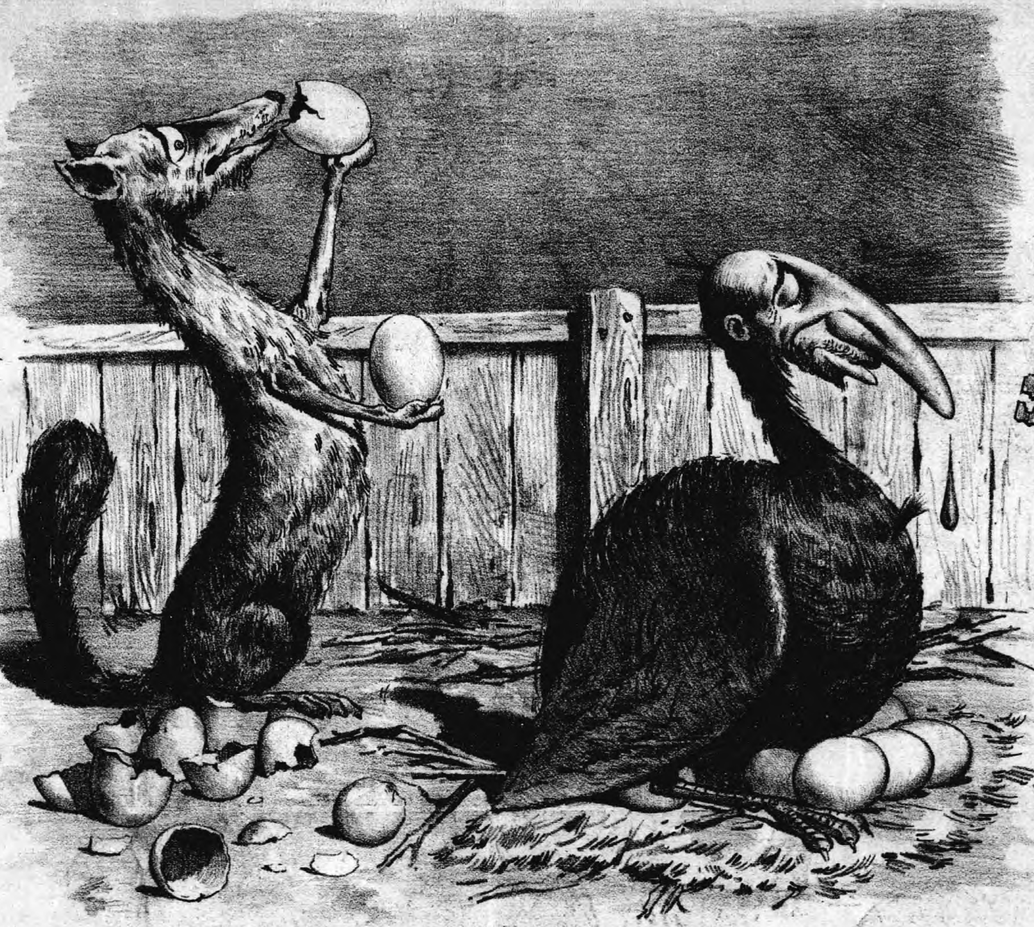
La situacion es grave y es fatalísima, no porque se teman conmociones ni perturbaciones de fuerza, por la oposicion al menos; sino por el empecinamiento de un gobierno impopular derrotado en la opinion, derrotado por una interpelacion y derrotado por la fuerza moral de una oposicion seria y unánime, como no ha tenido ningun otro gobierno.

En todos los terrenos ha sido vencido este gobierno, parcial y colectivamente; todo su labor representa esterilidad para el pais y un débil puntal para la conservacion de su última trinchera.

Con respecto á finanzas, ahí están todavía, fresquitas y coleando las interpelaciones del partido radical, en las que el diputado Barroetaveña y el diputado Mantilla han probado con frases contundentes la ineficacia de los planes del ministro, quien se ha visto obligado á confesar en plena cámara, que no entiende lo que tiene entre manos y que ignora los preceptos constitucionales.

El ministro de relaciones exteriores, pasa lo de la carta á Chile, en la que el presidente se permite hacer declaraciones gratuitas y estemporáneas, y se queda tan fresco.

DON QUIJOTE.



Empolla huevos
y se los comerá el Zorro.
(Esto no es verso pero es verdad.)

Con la llave y sus furores ‖ el zonzo, sin observar
quiso el congreso cerrar ‖ que allí hay muchos fumadores

LA HORA OFICIAL.

¡Llamé al cielo y no me oyó;! ‖ arrojo la presidencia
dejo de ser eminencia, ‖ futura, y san se acabó.

R.I.P.
Su desconsolada viuda de Mendoza.

Continuan los temblores
y del pavo los temores.
(martes 6 á las 4-30 p.m.)

Tras de políticos fárragos
se van á freir espárragos.

Y el del interior se quedó aplastado bajo el peso de una interpelacion del partido radical, que no se atrevió á contestar, despues de sus pomposos alardes.

Vencido, acorralado y maltracho el gobierno; seguro de que la opinion le es adversa, puesto que sus triunfos estriban en el fraude y en las bayonetas; desprovisto de todo apoyo cívico, del aplauso público, de política práctica y definida; ¿que es lo que se propone? ¿Adonde nos lleva, con los ojos vendados?

Gobernar, no es el arte de apuntalar de cualquier manera una existencia que se desmorona, porque no tiene razon de ser; gobernar es precaver y es legislar, para matener el órden y la paz; es saber captarse el beneplácito de la opinion, dominándola con la bondad de sus actos; es producir, es progresar y es en fin propender al desarrollo moral y material de un pueblo que ha nacido para ser libre y no para sucumbir en la esclavitud.

Y ¿vamos por ahí?

Seguramente que no. El pueblo se encuentra imposibilitado de ejercer libremente sus derechos; las aspiraciones generales están COMPRIMIDAS y deprimidas; la paralizacion es palmaria y en fin, como hemos dicho mas arriba; el Caos.

Solo, en medio del vacio mas completo y mas abrumador, se tambalea hora tras hora, este gobierno esterilísimo, sin presente y sin porvenir y muerto en la opinion.

Abra, siquiera por esta vez, los ojos á la luz de la razon é inspírese despues en un sincero patriotísmo; porque así se decidirá á entregar á manos más hábiles la direccion de los negocios públicos.

El ya tiene probado que no sirve.

ASÍ NO MAS

Ser siempre el número uno,
y no ser siquiera el dos,
quiso aunque no quiso Dios,
Don Quimpana el importuno;
pugnó por entrar en turno
y empeñó combate fiero,
que nació este caballero
queriendo ser sobre el mapa,
Pueblo, Juez y Rey y Papa,
resultando lo. . . . postrero.

COSAS DE SANCHO

Tengo la satisfaccion de comunicar á Vds. la salida definitiva del ministerio del ministro que rabió.

Por consiguiente, se nos dá el caso de considerar la decadencia de este hombre impolítico, intolerante ó inaguantable; pero que lo considere otro, porque á nosotros solo se nos ocurre decir que el caballero de gracia ha resultado ser el boticario de la Verbena.

Una EMINENCIA impotente
que se amarró al presidente
con un apretado nudo;
y cuyo veneno hirviente
se le fué por el embudo.

***

La última ocurrencia del pavo para ver de sostener á Quimpana, fué felicísima. ¡Querer arreglar por telégrafo las disidencias de Mendoza!

Nos recuerda, esto aquel caso de conventillo, en que están arañándose y arrancándose los cabellos dos mujeres profiriendo insultos, y se presenta un hombre para separarlas diciendo:

—¡CABALLEROS! por Dios, que no se diga.

Asi acudió el pavo, esclamando:

—¡Hagan Vds las paces, porque sino voy á perder lo que mas amo»

¡Como si fuera posible
hacer servir, lo inservible!

***

Ahora preguntamos admirado:

—¿De que le han servido á Quimpana los seis meses de estado de sitio y los 14 y pico de CANDELERO?

¿De que vá á servir despues de su salida del ministerio?

¿Se volverá á Zárate á continuar sus estudios?

¿Recorrerá las provincias para alentar á SUS NUMEROSOS PARTIDARIOS y animarlos para su ereccion á la futura presidencia?

Por mas que se muestre frio
y de amigos busque el roce,
la gente ya lo conoce
y vivirá en el vacío.

***

La gravedad de las circunstancias se estrema. Los de madura edad, pretenden arreglar el fracaso con reconciliaciones imposibles; los demás se callan como unos muertos, y se ponen en condiciones de asistir al entierro de los que agonizaron.

El congreso, por su parte, se ha colocado en un terreno sólido: le ha vuelto la espalda al ejecutivo.

Ellos son pocos y pueden equivocarse, pero el congreso, que son muchos, no incurren en equivocacion.

Ello será muy fatal
pero es tambien muy preciso
hay que ser breve y conciso,
y poner punto final.

***

Pero cuidado que es laboriosa la solucion de esta crisis!

¡Cuidado que se han pasado inútilmente dias y dias en interminable é imposible labor!

¡Y para qué!

Para venir al fin y al postre á determinar el vacío que envolvía desde hace mucho tiempo á este gobierno pasivo y autoritario, hasta lo inconcebible.

Tal es la aberracion humana.

Pretender dar forma y ser
sin tener pauta ni norma,
á esto que ni tiene forma
ni será nunca poder.

CANTARES

Quimpana estaba en que nones
y fueron pares al fin;
¡cuánto que parece eterno
acaba por. . . . concluir!

—

El pavo estaba tranquilo,
estando siempre en sus trece,
sin contar con que el Congreso
estaria erre que erre.

—

Ortiga estaba en ausencia
estando ardiendo Mendoza;
y hoy está con su cabeza
como un zapallo de gorda.

—

Que no hay crísis me decía
un caballero formal,
cuando la crísis lamía
hasta el asiento paval.

LANZADAS

En la última asamblea que ha celebrado la sociedad de Alba rocin, se acordó á iniciativa del presidente enviar un telegrama de felicitacion al papa Leon XIII.

Nos parece eso ¡una papa!

En La Plata no se ha reformado todavía la hora del sol.

Sin embargo, el ferro-carril se rige por la de Córdoba.

Y el gobierno central se rige por la última hora de su existencia con arreglo al meridiano de Mendoza.

Ortiz piensa retirarse del ministerio que desempeña en Santa Fé.

Dice que no está conforme con la marcha de la administracion.

¿Pero aquello es administracion?

¿Es marcha siquiera?

El gobernador, por su parte, entra gente decidida de Corrientes, para . . . ponerse al corriente en prevision de que se produzca algo en su contra.

Otro anémico que se tambalea.

Los sectarios de Leiva, sin duda, son los que han arrancado la lápida que el pueblo colocó sobre la tumba de un sub-teniente muerto en la revolucion pasada, violando la sepultura.

Esta medida violenta,
por sí sola se comenta.

La lápida decia esto:

«El club Mariano N. Candiotti» á Daniel Saffores, que rindió su vida el 24 de Setiembre de 1893, en defensa de la libertad y en contra del despotismo.

¡Argentinos, imitad su ejemplo!

R. I. P.

Está visto que no pueden esculpirse verdades sobre las tumbas de los patriotas honrados y sinceros.

Pero, señor Intendente, ahora que parecía que íbamos entrando en relaciones, dicen que piensa V. presentar su renuncia!

¡Que lo siento!

Porque, no sé porqué, tenia esperanzas de que V. nos hubiera arreglado la Boca.

Y nos hubiera derribado las tápias del Parque de Lezama.

Y nos hubiera iluminado á gas muchos barrios que carecen de él.

Y que hubiese mandado inspeccionar los mercados.

Y que hubiese impuesto esa tan necesaria reforma en las tarifas exhorbitantes, onerosas é imposibles del Anglo-Argentino, que cobra un peso por cada cuatro pasajes, mientras que la C. C. B. A. cobra dicha cantidad por diez.

En fin ¡como há de ser!

Pero, pienselo V. bien; por que yo creo que su cargo de V. no debe ser político, ni tiene V. por que hacer causa comun con los dimisionarios.

Por que en el caso presente
y en este momento crítico
no debe V. ser político,
sino ser un intendente.

Siempre he tenido la preocupacion de creer que los artistas, cuando cambian de Teatro, cambian ellos tambien á mejor.

Digo esto, por que Julio Ruiz en el de Rivadavia, parece otro, pero otro muy mejorado; el artista se ha crecido con el cambio de local, por que no vacilamos en decir que está inimitable.

Pero no es Julio Ruiz quien ha sufrido esa metamórfosis sorprendente, sinó todos los que le acompañan en la ejecucion de las piezas de su escogido repertorio.

Le felicitamos sinceramente y al público tambien.

El Jefe de Policía tambien se ha creido obligado á presentar su renuncia.

Esta era cosa deseada por todos hace ya mucho tiempo.

Al decir por todos, quiero decir por los de afuera y por los de adentro.

Las reformas introducidas en esa reparticion, han tendido á privarla de su carácter civil, disfrazándola con el militar.

Ya hizo policía de á pié y policía de á caballo; y si lo hubieran dejado hace policía de artillería y policía de ingeniería y la mar.

Antes de salir, Sr. Intendente, si tiene V. tiempo y quiere, sírvase ordenar á las empresas de Tramways, sin escepcion que obliguen á sus cocheros á parar el vehículo, cuando hagan seña para subir á él, ó cuando se haga sonar el timbre para descender.

Por que ocurririan muchos menos fracasos y muchas menos desgracias que lamentar.

Y ya que Alba—rocin cuida de los animales, bueno será que la Intendencia cuide de las personas.

Digo: me parece que tengo razon.

Dice el refran, que las pulgas
se van siempre al perro flaco,
por eso le dan á Costra
sobre su cargo otro cargo;
porque es flaco, aun siendo grueso
pues que come sin descanso,
Pero es flaco por el sueldo,
puesto que es el mas barato
de todos los que acompañan
en sus pavadas, al pavo.
Todos cobran mensualmente
mil quinientos del Erario,
y el solo cobra cien pesos,
por desempeñar dos cargos.
¿Qué puede el mundo exigir
en lo excesivo rayando
á un hombre, que nos resulta
tan cómodo y tan barato?
Y lo dicho no es parola
pues que como jubilado
percibe mil cuatrocientos,
ergo, el caso está muy claro.

Tipo. Lito, de J. Ribas y Hno., Rincon 153